

EDITORIAL FARMAJOURNAL

No es la primera vez que se edita una revista en la Facultad de Farmacia de la Universidad de Salamanca. Corrían los años 80 y una publicación acorde con la estética y la tecnología de la época salía a la luz. Su nombre: *Rebotica*, su precio, 100 pesetas. En la portada, con dibujos a tinta muy bien hechos, se podía ver a estudiantes fumando, serpientes bebiendo copas o profesores disertando (por cierto, el que aparece en esta portada diría que muestra un gran parecido al Profesor Luís San Román del Barrio). Ojeando su interior, se pueden apreciar diferentes tipos de letra provenientes de una máquina de escribir a lo largo de cuarenta páginas divididas en diferentes secciones. Una de ellas de carácter científico, con artículos como: «Uso y abuso de antibióticos en el catarro común», firmado por el Departamento de Farmacia Galénica. Otras de tinte histórico como «La botica de la Meca» o «Breve historia de la cerveza» escrito por el Profesor Celestino Santos Buelga, además de relatos propios de nuestro entorno como «La Facultad por dentro», «Nuestro pequeño diccionario» o «La matanza en los pueblos de Gredos». También contaba con un apartado de noticias, denominadas: «Noticias frescas» e incluso aparecían posibles patrocinadores. Un ejemplo es el anuncio de *Fotocopias Z*, sita en la Calle Concejo, 18, Salamanca, donde cada copia tenía un precio de 3 pesetas si era solo una o de 2,80 si eran dos o más. Sin embargo lo que me llamó especialmente la atención fue su editorial. Su inicio empezaba como muchas otras: «Queridos compañeros». Aunque en el primer párrafo se señalaba el aspecto central de su reflexión editorial: «Encabezo estas líneas, a propósito, con la palabra compañero, aunque alguien se ofenda. No es mi intención, sino al contrario». Y continúa: «Quiero poner en vuestras manos una situación real y angustiada en las que el profesorado y el alumnado asemejan ejércitos antagónicos». Y concluía: «Para terminar os emplazo a todos vosotros, compañeros, a librar una batalla común por la comprensión».

Hoy, tres décadas después, y con el esfuerzo de todos, estoy convencido que esta batalla se ha ganado. Una prueba de esto es la revista que tenéis en vuestras manos. Su nombre de marcado acento anglosajón es *FarmaJournal*. Su edición es electrónica, como no podía ser menos en los tiempos que vivimos. El tipo y tamaño de letra producto de ordenadores que casi escriben solos, pero las secciones se parecen a, la antes mencionada, *Rebotica*. Los aportes científicos se nutren de los trabajos experimentales de los estudiantes de grado o máster

en estrecha colaboración o «compañerismo» con profesores y tutores, lo cual constituye la esencia de esta nueva revista y su principal objetivo: potenciar y publicar los trabajos de inicio a la investigación de los estudiantes de nuestra Facultad. Además se incluyen actividades propias del Centro. Cada año los estudiantes, con nuestra modesta colaboración, organizan un foro de debate que se ha convertido en referencia para los estudiantes de Farmacia de nuestro país. Su nombre: *Farmaforum*, comprende la organización de conferencias, mesas redondas y debates monográficos que se realizan en la Facultad durante tres días de intensa actividad. Sus conferenciantes son científicos, profesionales sanitarios o de la industria farmacéutica y los resúmenes de sus charlas se publicarán en la revista. La tercera sección va dedicada a los importantes lazos que unen la Facultad de Farmacia con la Academia de Farmacia de Castilla y León. Su extensa programación anual hace que pasen por la Facultad prestigiosos ponentes que sin ningún género de dudas enriquecen nuestro conocimiento. Un resumen de sus disertaciones también serán publicadas en *FarmaJournal*.

Finalizo de la misma manera con la que comenzaba la editorial de Rebotica. En este caso permitidme que os dé las gracias por la colaboración y el esfuerzo que ha propiciado la creación de una nueva revista de la Facultad que será editada por Ediciones de la Universidad de Salamanca y cuya difusión trascenderá allende los mares.

No puedo terminar esta Editorial sin el reconocimiento a todas las personas que han hecho posible este proyecto, con trabajo e ilusión. Permitidme que haga una mención especial a Raquel Álvarez Lozano, sin ella esta revista no hubiera llegado nunca a buen puerto.

Gracias a todos.

Antonio Muro
Decano Facultad de Farmacia